Escrito por: Anonymous

Resumen:

Bailando con Rigoberto en el putero al que me llevó mi esposo me propuso irnos a coger al hotel y como ya estaba muy exitada acepte previo arreglo economico.

Relato:

Después de dos años de matrimonio, mi esposo me propuso que cogiera con otro, antes de tener relaciones sexuales, él me hacía beber algunas copas y luego en la cama veíamos videos porno para según él entrar en calentura, también leía revistas porno en las que relataban relaciones sexuales muy ricas de mujeres casadas, y luego cuando hacíamos el sexo me preguntaba si me gustaría coger con otros. Tanta fue su insistencia, que despertó en mí la curiosidad y ganas de estar con otro. Así pasaron varios meses de insistencia hasta que en una noche viendo un video porno y la pregunta acostumbrada de mi esposo, le dije que sí, pero que tendría que ser en otra ciudad para no ser señalada por los conocidos. Entonces mi esposo me propuso que para que todo se hiciera más fácil, me llevaría a un cabaret donde yo me haría pasar por una sexoservidora más, y que tendría que arreglarme muy provocativa igual que las prostitutas que acudían a ese lugar. Esa noche hicimos el sexo más intenso que nunca, a los dos nos provocó mucha excitación. Cuando terminamos de coger, acordamos que el próximo fin de semana nos iríamos y que él me compraría la ropa que debía usar esa noche. Toda la semana no hicimos el sexo para reservarnos para el fin de semana.

Así en medio de muchos nervios y excitación llegó el fin, mi esposo llegó a casa con unas cajas y me dijo que era mi atuendo, pero que no lo abriera hasta que llegáramos al hotel donde nos hospedaríamos y de ahí al putero. Para tranquilizarme, me dijo mi marido que no tuviera miedo, que él me cuidaría y que en el camino me diría como "trabajar" comimos y nos dimos un baño, nos arreglamos y salimos a carretera, en el camino, él me acariciaba las piernas y me decía: mira mi amor, la ventaja de irnos a un putero, es que todo mundo creera que eres una pùtilla más, y en cuanto a ti, podrás escoger al tipo que te agrada y que sepa calentarte, tendrás que actuar como todas las chicas que trabajan ahí, ellas se dejan agarrar todo y generalmente salen a bailar con quien a ellas les guste, bailan muy atrevidas y en la mesa cuando se sientan con los clientes también si les gusta su cliente se dejan agarrar todo sin reparos así que si a ti te gusta alguien y te saca a bailar o te sienta en alguna mesa, tendrás que hacer lo mismo, y si te calientas y te proponen ir a coger al hotel, pues te sales con él y siempre trata de disfrutar todo sin reparos, a eso vamos ¿o no? si le contesté, está bien.

Por fin llegamos a Celaya como a las 9 de la noche, mi marido llegó a un hotel y estacionó el automovil. entramos a la recepción y nos dieron una habitación, antes de irnos a la habitación mientras mi esposo pagaba y pedía una botella de vino, observé que en el lobby

habia varias chicas sentadas y vestidas muy sensuales, subimos al cuarto y entramos.

Nos sentamos en un sofa y empezamos a beber algunas copas, dijo mi esposo que era para que yo me diera valor y dejara a un lado mis nervios, despues de varias copas, me dijo mi marido que ya me arreglara, que mientras lo hacía el saldria a dar una vuelta y que me esperaría abajo en el lobby. salió de la habitación y yo me di una ducha, sali del baño y bebi otras dos copas de vino, abri las cajas y saque un minivestidito de color amarillo de tela brillante y ajustable, unas tangas blancas transparentes de hilo dental y unas pinturas, un perfume y unas zapatillas doradas de tacon de aguja muy altos, en otra caja estaba un sweter largo blanco que me llegaba a media pierna. Cuando terminé de vestirme, me vi en el espejo, no podía creerlo, el vestido era tan sancon que solo me tapaba las nalgas y tan escotado que casi se me salian los pezones. Bebí otra copa pero esta vez de un jalon, ya me sentía media ebria pero con valor para salir vestida así. Me puse el sweter me pinte mas de lo normal, alboroté mi abundante cabellera. Baje por las escaleras, al llegar al lobby, vi a mi esposo que ya me estaba esperando.

Me tomó del brazo y salimos del hotel caminando pues el congal estaba justo a un lado del hotel. Entramos al cabaret y el capitán de meseros nos recibió y nos dio una mesa frente a la pista de baile, luego un mesero se acercó a nuestra mesa y mi esposo le pidió una botella de brandy y el servicio. el lugar estaba a media luz, tocaban musica de la sonora santanera y en la pista habia varias parejas bailando muy repegados, mira mi amor, ¿ya vez como es tal como te lo platiqué? observa como trabajan las chicas, mi esposo sirvió dos copas y las bebimos mientras yo observaba todo a mi alrededor. ¿Te gusta el ambiente ? me pregunto mi esposo, si mi amor le contesté pero me siento rara, seguimos bebiendo hasta que mi esposo me dijo que ya me quitara el sweter,, me paré de la silla y me quité el sweter, guauuuuuuuuuuuu mi cielo, te vez riquisima, sabrosísima, sin duda se que te acosarán muchos hombres y que tratarán de llevarte al hotel. yo solo rei, me senté y luego de beber otras copas, mi esposo me sacó a bailar, me dijo, ya es hora de presumirte. me paré y nos fuimos a la pista de baile, cuando ibamos caminando a la pista, vi que muchos tipos se me quedaban viendo como queriendo cogerme ahí mismo, ya en la pista, mi esposo me dijo, bueno mi cielo, a disfrutar todo, te voy a bailar como nunca, me abrazo y me jalo hacia su cuerpo, luego sus manos las puso en mis nalgas dejate mi amor, así bailan todas las chicas aquí, yo voltee a ver a las demás parejas y ciertamente así traían a casi todas las chavas. así que ya no dije nada, bailamos tres piezas así y luego nos fuimos a sentar a la mesa, ya sentados, mi esposo me dijo que ya era hora de que me dejara sola para que los clientes del lugar me sacaran a bailar y a lo que fuera, que le prometiera que disfrutaria todo, y que si alguien no me gustaba, pues simplemente le dijera que no, y que no pasaria nada. que si alguien me gustaba y me seducia pues me fuera a coger con el al mismo hotel donde estábamos hospedados y que él me esperaria en nuestro cuarto del hotel y que cogiera con proteccion para evitar alguna enfermedad. Mi esposo se paró de la mesa, que iba al baño y que yo de rato, también me parara de la mesa y caminara entre las mesas o me sentara en alguna mesa

donde hubiera otras chicas. Se fué y tardó buen rato, antes de pararme yo de la mesa, se me acercó un joven muy guapo, me preguntó si estaba ocupada, le conteste que no, entonces me pregunto que cuanto le cobraba por bailar, invente la cantidad y salimos a bailar, el chico me abrazo de tal forma que sus manos quedaron jiuusto en mis nalgas, me jaló hacia su cuerpo y quedamos muy repegados, la locion que traia olia muy rico, me empezo a besar las orejas y el cuello, me decia que estaba bien buenota, que tenia unas nalgas bien bonitas, muy duritas y paraditas, luego me dijo que nos fueramos a sentar a su mesa para tomarnos unos vinos, acepte pues ya me sentía muy caliente, cuando llegamos a su mesa, me jalo y me sento en sus piernas, asi bebimos varias copas mientras el chico me acariciaba las piernas con una mano y con la otra los pezones, no dejaba de chulearme cosa que acabo de calentarme al grado que ya deseaba que me propusiera irnos a coger, pero el chico me volvio a sacar a bailar esta vez quedamos frente a la mesa donde estaba mi esposo, voltee a verlo y el me hizo un guiño con el ojo como seña de aprobación, entonces cerre mis ojos para disfrutar aun mas y de pronto senti que las manos del chico que tenia en mis nalgas, empezaban a subirme el ya de por si cortito vestido hasta que mis nalgas quedaron a la vista de todos, cosa que yo deje que hiciera, me sentia supercaliente, por estar en un putero, vestida y actuando como toda una prostituta y por las ricas caricias que me hacia y los piropos que me dirigia. realmente estaba disfrutando esa situación, estaba disfrutando ser una puta. De rato, Javier (asi se llamaba el chico "mi cliente") me llevo a la mesa sin quitar su mano de mis nalgas, nos sentamos y bebimos dos copas mas, de pronto, salieron las palabras tan esperadas por mi, ¿cuanto me cobras por irnos a coger al cuarto? casi le digo que nada, pero me dije a si misma que en ese momento yo era una sexoservidora y que deberia de cobrarle. sin mas le dije que \$3000.00 por una hora. uy dijo, no se hace caro? jajaja rei, no mi rey, o que ¿no los valgo? bueno dijo, pero debes desquitarlos ser muy complaciente conmigo. ok le dije mientras no me lastimes esta bien Vamonos pues, pero yo le dije que iria al tocador que me esperara en la puerta, me retiré y le hice una seña a mi esposo para que me siguiera. cuando me alcanzo le dije que el chico me gustaba mucho y que me iria a coger con el y que luego yo llegaria a nuestro cuarto. Mi esposo me dijo, orale mi putita sabrosa, disfrutalo muchisimo, abandonate a sus caricias pero hazlo con condon ok? si mi amor, pero ya me voy. entre al baño y de ratito sali con el sweter puesto, alcance a Javier quien me abrazó y salimos del congal, caminamos al hotel, pidio un cuarto y el recepcionista se me quedo viendo como diciendo a caray tu venias con otro, me cerro el ojo y cuando me dio los condones me agarro la mano. Subimos al cuarto y cuando abrio la puerta, me cargo como si fueramos recién casados, me sento en la orilla de la cama y el se hincó frente a mi, Estás preciosa Rocio, mira nadamas que piernotas tienes, yo cerre los ojos y empece a sentir como sus manos recorrian mis muslos desde las rodillas hasta la rajita, luego las bajaba y asi, yo estaba sintiendo riquisimo, como en las nubes, luego me recosto en la cama asi vestidos como estabamos y se monto sobre mi, me empezo a besar las orejas, el cuello, bajo a mis pechos hasta llegar a mi vagina, mmmmmmm que rico me haces le dije, entonces como yo

ya queria que me cogiera, lo pare y yo tambien, me quite el minivestidito las tangas y las zapatillas, me sente nuevamente en la orilla de la cama y el se paro frente a mi, empezo a quitarse su camisa, tenia muy buen cuerpo, luego se quito el pantalon y vi como tenia un bultote bajo el calzon, no resisti la tentacion y empece a bajrarselo, de pronto le salto tremendo pitote, muy grandote y mucho muy grueso, mira nada mas que te paso? le pregunté, estas enorme, jajaja rio y me dijo, pues fijate que a todas las putas les encanta mi verga, presumido le dije, se lo agarre con mis manitas y tan gruesa la tenia que no me alcanzaban para rodearselo todo con una mano, entonces tome un condón e intente ponerselo, pero la tenia tan gruesa que no pude ponerselo, asi que le dije tu pontelo, mientras el se lo ponía, yo me acosté en medio de la cama boca arriba, tome la barra de lubricante y me unte en la entrada de mi rajita que ya estaba supermojada, Javier se monto sobre mi y yo abri y levante mis piernas para que me la metiera, pero el me besaba el cuello, las orejas, los pezones y con sus manos me acaricia las `piernas hasta que le dije, ya metemela por favor, lo jale hacia mi con mis piernas hasta que senti la punta de su vergota en la entrada de mi raja, volvi a cerrar los ojos y su penesote empezo a entrar en mi rajita, cuando me entro la cabezota de su vergota, senti como me estaba abriendo demasiado pero rico, Javier me lo metia y sacaba muy despacito, poco a poco, hasta que sentí que me tocaba algo que hizo que me viniera como loca, no pude contener mis gemidos de placer, mientras el seguia metiendomela y sacandomela riquisimo, poco a poco empece a sentir que me estaba entrando mas y mas, me sentia muy llena, toda abiertota pero le decia que me la metiera mas, que estaba sintiendo riquisimo, ¿te gusta mi pitito? me encanta coges riquisimo, luego empezo a mover su verga dentro de mi raja en circulos de nuevo empece a sentir que me venia, y jadeando de placer con mis manos lo jalaba de la cintura para que me penetrara mas profundo y cuando me entro mas tuve mi segundo orgasmo. Javier no dejaba de metermela y sacarmela, cuando me paso el placer del orgasmo, Javier me dijo, bueno chiquita, ya te hice disfrutar mi pitito ahora te toca a ti desquitar el pago, pues para eso se les paga a las putas, para que nos hagan rico, ¿que quieres que haga? le pregunté, Javier me dijo, te quiero disfrutar como la putota que eres, ponte de perrito mi preciosa puta, ¿por que eres una putota o no? claro le dije soy puta pero te gusto ¿o no? me encanta el culote que te cargas cabrona, y te encanto mi verga como a todas las zorras ¿verdad? si me encanta, pues entonces ya ponte de perrita para cogerte pinche puta, sus palabras lejos de ofenderme provocaron que me exitara aun mas, pense, ya estuve en el putero, vestida como toda una prostituta, me deje agarrar cobrando como las putas estaba en el hotel cogiendo riquisimo cobrando como puta, ahora me estaban tratando como lo que soy una puta, pero que rico es ser puta me dije a mi misma. me puse a cuatro patas y cerre los ojos otra vez, tuve una sensacion riquisima estar asi agachada enseñando mis nalgas a un desconocido, que rico sentia, Javier se puso detras mio y con sus manos me empezo a acariciar la cintura, las nalgas con sus uñas, se me pusieron chinitas de placer, luego vi cuando agarro el tubo del lubricante lo abrio y se unto en sus dedos, luego me unto en la raja, y para mi sorpresa tambien me unto en el ano, me estremeci

de placer al sentir sus dedos en mi culito, habilmente con sus dedos empecé a acariciarme en círculos el ano, te gusta putita? si mi cielo que rico, puso la punta de su vergota en la entrada de mi raja y me metió la cabezota, la metía y sacaba mientras con sus dedos me acariciaba el culito, mmmmm riquísimo, estaba sudando de placer, empecé a meterme más la verga y de pronto sentí como en mi culito estaba metiéndome un dedo, despacito muy suavemente, me estaba cogiendo por los dos agujeritos, ya vez perra como eres bien putota? si mi amor, que rico me haces, luego sentí como se me abría más el culo, pero era tan rico que lo estaba disfrutando muchísimo, tan rico estaba sintiendo que ya no me di cuenta que ya me había metido tres dedos, y toda la vergota en mi raja, en esa pose, su vergota me entró hasta el fondo, sentía sus huevos chocando en mi raja, sentí un dolorcito en mis entrañas pero pasó pronto y el dolor se convirtió en placer nuevamente, Javier seguía diciéndome, te gusta verdad piche piruja? ya me voy a venir culera, y yo empecé a apretar mis músculos vaginales y anales para sentir más rico y hacerlo sentir rico a él también, uffff que rico me lo aprietas piruja, y yo movía mi cuntura en círculos sintiendo todo su rigor dentro de mí, dame más le decía yo, cogeme más fuerte, más por favor le pedía, hasta que él empezó casi a gritar de placer diciéndome, apriétamela más suripanta, ramera sabrosa, y yo también empecé a sentir que me volvía a venir, hasta que los dos nos venimos como locos. cuando Javier terminó de venirse, me sacó los dedos de mi culito y nos tendimos en la cama cansados.

Luego me pare y entre al baño a darme una buena ducha, salí y me empecé a vestir, cuando estaba ya vestida, Javier se paró de la cama y me abrazó, me dio un beso en la boca y me dijo, que rico coges mamita, eres la mejor puta que me he cogido. ¿cuando nos volvemos a ver? cuando tu quieras le dije, le estaba mintiendo, y le dije que me volviera a buscar en el putero. me pidió mi número de celular pero se lo negué y él me dio el suyo. me salí del cuarto y fui directamente a la habitación donde ya me estaba esperando mi esposo, en esos momentos mientras caminaba entro en mí el temor de ser rechazada por mi esposo, pero pues ni modo, ya estaba hecho. así que toqué la puerta y me abrió mi esposo, Mira nadamas como vienes dijo, ni para que preguntarte como te fue, si todo salta a la vista, yo sonreí, entre y me senté en la orilla de la cama mientras mi esposo servía dos copas, se sentó junto a mí y me dio mi vaso, bebimos varias copas hasta que yo le agradecí el haberme enseñado a disfrutar mi sexualidad, él me abrazó y me dijo que me quería mucho más que antes y que el sexo era solo eso, sexo y que no pasaba nada. Deja te cuento le dije y me quitó el sweater quedando en mi minivestidito, le platiqué a detalle mi gran aventura, le dije que me había encantado ser puta esa noche, que realmente lo había disfrutado y que nunca imagine lo delicioso que resulta el trabajo de las prostitutas, los dos nos pusimos tan cachindos que amanecimos cogiendo y durenté varias semanas cogimos intensamente recordando aquella noche de mi debut como sexoservidora.